

201708

CaRiSMa

NOVIEMBRE 2020



“ID Y ENSEÑAD” “Aprended de Mí”



75
años

Misioneras del Divino Maestro



En la Iglesia brota una escogida flor

EL ESPÍRITU PUSO ESE FUEGO DE AMOR HACE 75 AÑOS
EN FRANCISCO BLANCO NÁJERA Y EN M. SOLEDAD DE LA CRUZ

Rogelia Martínez Fernández, MDM

Lo hizo **Jesús**: anunció la Buena Noticia a los pobres y envió a los suyos a evangelizar. Desde entonces, el Espíritu suscita sus carismas en cada época, para continuar la Obra. Por ello, en 1889 vuela al humilde hogar que en Logroño (España) forman **Eduardo Blanco** y **Patricia Nájera**, con las siete vidas que van llegando. Pronto quedará reducido a Patricia con su hijo **Francisco**. Con los jesuitas brota su vocación al sacerdocio. De los Seminarios de Logroño y Comillas (Cantabria) sale con licenciaturas pero, sobre todo, con fuego en el corazón. Su vida es y será para los demás, para que conozcan a Jesucristo, le amen con locura y sean apóstoles de sus hermanos. Estrena su sacerdocio en un pequeño pueblo, Ventosa (La Rioja). Está feliz y la gente encantada. Pero “haber recibido dones de Dios y no ponerlos a fructificar es defraudar a Dios y a las personas”. Busca otros campos: Jaén y Córdoba. No se reduce a las obligaciones de su canonjía, de profesor y Rector en el Seminario y Vicario General. Va conociendo los problemas del campesino y de los que llegan a la ciudad buscando el sustento. Las jóvenes lo tienen peor. Se vuelca.

Crea una Escuela Nocturna para obreras, con voluntarias que imparten cultura y talleres. Él da las charlas de Religión. Disfruta mucho con ellas. Les crea el Sindicato Católico para socorrerlas en sus necesidades y una Biblioteca circulante para su formación. Consiliario de la Asociación de Maestros Católicos, conoce el mundo de la enseñanza estatal y la problemática por las leyes. No va a callar. Orienta, exige con la ley en la mano, denuncia... Y escribe importantes obras defendiendo los derechos de la Familia y la Iglesia, saliendo al paso de cuanto se legisla. Momento histórico convulso. No se cruza de brazos. No es su estilo.

Estalla la Guerra Civil. 27 largos meses en los que ora, consuela, anima y piensa cómo cristianizar después ¡tanto dolor! Logra escapar. Hay que rehacer: el clero mermado y el seminario vacío. También ha de visitar algunas Fundaciones del Cabildo, una de ellas, el colegio de Santa Victoria: conoce y dirige espiritualmente a una de las religiosas, **Madre Soledad Rodríguez Pérez**. ¡El Espíritu actuando! ¿Quién es esta agraciada? Nacida en Zamora en 1904, es la penúltima de 12 hijos. Huérfana de padre con 5 años, la familia se traslada a Madrid. Pasará su infancia interna en el Asilo Beata María Ana, de las religiosas Hospitalarias.

¡ES LA HORA!

Su vocación la lleva a ser Escolapia, en 1922. Maestra de pequeñas y mayores en Córdoba, allí la encuentra D. Francisco. Dos corazones ardiendo por atraer a Jesucristo a los pobres mediante una educación cristiana que les abra a un futuro digno. Que vivan plenamente la vida divina, pues, es para ellos. Se conocen en sus inquietudes y deseos. Lo demás, ¡acción del Espíritu! Deciden comenzar. ¡Es la hora! Una Congregación religiosa para educación cristiana de los pobres –la clase media baja que ha de acudir a la estatal por carecer de recursos–, donde encuentren profesoras llenas de Dios, insertadas en el Estado por un patronato –medio de “cristianizar” la estructura y mantener la “gratuidad”–. Y para las jóvenes, cultura y formación profesional-ocupacional.

Continúa actuando el Espíritu. D. Francisco es nombrado Obispo de Orense. Entra en su Diócesis el 11 de febrero de 1945 mientras las tres primeras hermanas llegan a Baza (Granada) el 10 de marzo. Su amigo, el Sr. Obispo de Guadix-Baza, les había ofrecido ese campo. ¡Cada uno

UNA HISTORIA EN DIEZ MOMENTOS

1889

Nace Francisco Blanco Nájera

1904

Nace M. Soledad de la Cruz

1945

D. Francisco toma posesión como obispo de Orense

1945

Se abre la primera casa en Baza

1948

Primera Profesión de Votos Perpetuos de las Misioneras del Divino Maestro

realizando el querer de Dios pero unidos en la distancia! Muy pronto se van extendiendo las Cooperadoras del Divino Maestro por Orense, Madrid, Logroño, Vigo (Pontevedra), Santiago (La Coruña), Jaén, Lugo, Granada, Salamanca, Palencia, Vitoria y Murcia. Es asombroso esto, pues realmente no cuentan con ayudas materiales ni con “padrinos” civiles ni eclesiásticos. ¡Todo es obra de la Providencia!

El Padre les escribe, las visita dándoles espíritu. La Madre encabeza las fundaciones y les enseña pedagogía. La Congregación es aprobada en 1947. Quieren salir a Misiones pues su espíritu es eclesial. Hacen gestiones para Venezuela y Chile. En 1951 D. Francisco crea también la hoy llamada Asociación de Cooperadores Seglares del Divino Maestro que nace unida a la Congregación. Continúa sembrando D. Francisco, volcado en la Diócesis y en la Congregación. Le llama pronto el Señor. ¡Ha cumplido bien su misión! No se le concede gozar viendo la permanencia del fruto. Tampoco el Divino Maestro lo tuvo. Así, el 15 de enero de 1952 se sumerge en Dios. Deja 19 casas y más de 200 religiosas. Han sido tan solo siete años.

UNA PASIÓN QUE SE EXTIENDE

Madre Soledad continúa remando: funda en Venezuela y abre otras en España, Francia, Congo Belga, Alemania y Colombia. Tiene la dicha de ver aprobada definitivamente la Congregación con el *Decretum Laudis* en 1961. Son ya 40 las Casas y unas 500 religiosas. Ha sido la mujer fuerte que ha sabido descubrir y hacer realidad el sueño que Dios puso en su corazón y en el de Francisco. Querida siempre por todas las hermanas, en Madrid, el 28 de octubre de 1965, entra en la Vida Verdadera. Los restos mortales de ambos Fundadores los custodian las Misioneras del Divino Maestro en su Capilla de Orense.

Y ahí siguen sus hijas, adaptándose a los tiempos, fieles al espíritu que ellos les transmitieron, pequeños “incendios de amor” que intentan hacer realidad la palabra de Jesús “El Evangelio es anunciado a los pobres” (Lc. 7,22). Se han extendido: España, Venezuela, Chile, Congo, Colombia, Ecuador, Perú, Camerún e Italia en una ya historia no ajena a muchas vicisitudes, siendo para todos la mano amiga que acompaña sus azares. Hermanas, niños, familias, Cooperadores seglares, profesores, todos formamos ese frondoso árbol que un día brotó –cual preciosa flor– en el jardín de la Iglesia, de ese Fuego de Amor, que el Espíritu puso en el hoy Siervo de Dios Francisco Blanco Nájera y en M. Soledad de la Cruz. ■



1951
D. Francisco crea la
Asociación de Cooperadores
Seglares del Divino Maestro

1952
Muere
D. Francisco

1952
Primera fundación en
ultramar –Venezuela–

1961
Aprobada definitivamente
la Congregación con
el *Decretum Laudis*

1965
Muere
M. Soledad



lizadoras desde el ámbito de la consagración – identificación con Jesucristo y su irradiación por la docencia. Así, la Congregación se siente lanzada en todo su hacer evangelizador desde el mismo Id y haced discípulos. El nacimiento de la Congregación significó para Blanco Nájera la cristalización de un empeño durante largo tiempo acariciado, y que tomó cuerpo en la historia y se hizo realidad en el mundo.

Esta experiencia fundacional de Francisco y Soledad se ha hecho también experiencia en cada Misionera del Divino Maestro que la descubre y la desarrolla mediante un proceso de formación asumida gozosamente, como responsabilidad de la propia vocación.

Los Fundadores nos llevarán de la mano a beber cuanto ellos nos dijeron de amor y pertenencia a esta Familia que, gracias a su entrega fiel y generosa hasta la muerte, pudo el Espíritu Santo suscitar en la Iglesia.

Nuestro carisma, es para cada Misionera del Divino Maestro y para cada Cooperador seglar del Divino Maestro aquel don personal que, estando en el origen de la experiencia de la fundación, traza los lineamientos espirituales esenciales que caracterizan la identidad propia del Instituto, su misión en la

La fuerza de un carisma

M^a del Carmen Tombo Muiños, MDM

Extraordinarios o sencillos y humildes, los carismas son dones del Espíritu Santo, al servicio de la Iglesia, los hombres y el mundo.

Así sucede con nuestro Carisma Educativo, Francisco y Soledad forzados por el Espíritu, tomaron conciencia, recogieron el eco de las palabras de Jesús, “Tengo sed” y en su momento histórico, constataron que Jesús no era conocido por los hombres, que la sociedad, especialmente el mundo

obrero, el mundo de los pobres, vivía ausente del gran amor del que ellos mismos son objeto privilegiado por parte de Jesucristo, porque son los predilectos del Padre, que en la escuela ya no se enseñaba la verdad del Maestro y que desde los primeros años, el niño pobre, el joven obrero nace ya y vive prácticamente sin Dios.

Francisco y Soledad fundan la Congregación de Misioneras del Divino Maestro que colma sus ansias evange-



Iglesia, su peculiar espiritualidad y, todo esto, influye en nuestro modo de orar, de ser, de vivir en comunidad, en nuestro modo de relacionarnos, de vivir los votos y de anunciar el evangelio.

La Misionera del Divino Maestro, llamada a identificarse con Jesucristo mira a la Madre Inmaculada, y fijándose en Ella aprende cómo ha de realizar su propio itinerario vocacional en actitud de ofrenda absoluta de Fe, Caridad y Obediencia.

El carisma no se mantiene en la historia como se mantiene un patrimonio de ideas, de valores, de experiencias... sino, como una 'gracia viva', cuya dirección pertenece al Espíritu Santo: comienza con un acontecimiento de gracia que involucra al fundador en un ardiente camino para seguir a Cristo y puede permanecer en la historia solamente como gracia que siempre se renueva. Ello implica, como dicen nuestras Constituciones asimilarlo y vivirlo en actitud profética de constante búsqueda para descubrir las formas perennes y auténticas del Evangelio en un mundo que cambia.

Cuando Jesús Resucitado pronuncia el Id de la evangelización, no dice solo "anunciad el Evangelio" sino "haced discípulos". Esta es nuestra utopía indeclinable: formar cristianos que siendo tocados por la persona de Jesucristo Divino Maestro lleguen a ser como Jesús Hijos y Hermanos. ■



Varias cooperadoras durante un encuentro

COMPARTIR ESPÍRITU Y MISIÓN

M^a Carmen Casado, COO.DI.MA

Soy Cooperadora del Divino Maestro, rama seglar de la Congregación de Misioneras del Divino Maestro. Conocí a las Misioneras en 1985 a través de los cursos que impartían para la formación de adultos. Poco a poco pude comprobar su gran inquietud por colaborar en la formación de un gran número de personas, desde aquellos que no sabían leer ni escribir, hasta los que necesitaban una titulación para acceder a un puesto de trabajo o para mejorar el que ya tenían. Las hermanas eran reconocidas en el barrio por su acogida y gratuidad. Personalmente, a parte de la titulación obtenida, lo que más agradecí durante este tiempo fue la hora semanal de formación religiosa, que me hizo comprender la fe como un don que no se puede vivir en solitario, se fortalece cuando se transmite y comparte. Mi fe fue creciendo no solo en las clases, en el trabajo... sino compartiendo momentos de convivencia, excursiones, exposiciones del trabajo realizado, actividades culturales...

En 1994 recibí una invitación: ¿Quieres venir a una reunión que nos ayudará a crecer en la fe? A partir de este momento fui ahondando en el Carisma de **Francisco y Soledad**. Su gran preocupación por llegar a los más necesitados, principalmente a las mujeres y a los niños, empezando por las necesidades materiales y sin perder de vista las otras pobrezas, siempre desde una amorosa y cercana acogida llena de alegría. Me quedó grabada una frase repetida por el Fundador: "La mano que mueve la cuna mueve el mundo". Yo era madre de familia. Yo podía comprometerme. Yo podía cambiar el mundo. A través de la formación fui descubriendo el verdadero sentido de pertenencia a la Iglesia, tomando a **Jesús** como único Camino, Verdad y Vida, haciéndome consciente de mi compromiso como bautizada. Con la ayuda del Espíritu Santo, recibido en los sacramentos, fui consciente de que mi familia era tan numerosa como los hijos de la Iglesia. En 2008 me decidí de lleno. Hice el Compromiso de Cooperadora Seglar. Gracias a las hermanas asesoras y a los hermanos cooperadores se afianza en mi vida la necesidad de hacer de la Eucaristía alimento indispensable para poder responder con fidelidad al compromiso que lleva implícito los mandatos de Jesús Divino Maestro: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado". "Id". "Lo que hagáis por uno de estos, por Mi lo hacéis"... Desde este convencimiento se crea en mi la necesidad de transmitir la experiencia hecha vida en: familia, parroquia, trabajo y entorno, para hacer realidad el lema de todo Cooperador Seglar *Jesús por dentro y yo por fuera*. Me siento agradecida al Señor por haber salido a mi encuentro en un momento de mi juventud en el que me encontraba necesitada de luz, para que mi vida tuviera sentido. Ha sido un privilegio impagable recibir orientación a través de la formación permanente llevada a cabo por religiosas y cooperadores en comunión. Nuestras reuniones quincenales han sido mi gran fortaleza y apoyo, porque cada uno ha puesto al servicio de los demás sus capacidades sin afán de protagonismo, guiados por momentos de oración y reflexión. Recurriendo siempre a la intercesión de la **Madre Inmaculada** como mediadora y ejemplo a seguir. ■



Educar, mucho más que una opción

M^a del Pilar Álvarez Fernández, MDM

“El Evangelio es anunciado a los pobres”. Con estas palabras, **Francisco Blanco Nájera** indica con claridad lo que somos en la Iglesia y en la sociedad, una Congregación docente evangelizadora. Y, así lo confirma su trayectoria histórica, una Congregación marcada y guiada por la luz del Evangelio: “Id y enseñad”... Seducidas, así, por **Jesús** nuestro Maestro, y teniendo como fuente fundamental de nuestra espiritualidad el Evangelio, vivido en perspectiva histórica, desde el ideal de irradiar a Cristo, proyectar su imagen, llevando a la inteligencia y al corazón de nuestros educandos la Verdad y el Amor de Dios, ha estado latente dondequiera que se encuentre un colegio Divino Maestro.

La pedagogía najeriana configura nuestro propio modo de hacer educación. Nos inspiramos en su visión antropológica, Educación Integral, educación armónica, y desde esa convicción, nos lanzamos, con el ardor que nos pide el desarrollo de todos los dinamismos del

alumno, para que sea Feliz. Esta atención prioritaria a la persona del alumno, Centro de la Educación, confluye en el logro de un perfil óptimo que le capacita para ser agente de transformación en su entorno, colaborando en el logro de una sociedad más fraterna, más justa, más humana... Y así trabajamos, convencidas de que la educación mejora el mundo, desde la genuina mística de nuestra familia, mística que afecta a todo nuestro ser, a niveles personales, comunitarios y familiares... porque “un maestro lo es siempre, dentro y fuera del recinto escolar”, porque “se enseña más, por lo que uno es, en lo más profundo de su ser, que por lo dice o hace”.

Esta identidad profesional la vamos construyendo, poco a poco, en un proceso permanente que articula formación, reflexión y acción. Y es que la identidad del educador y su desarrollo profesional constituyen un aspecto nuclear del Ideal Pedagógico –la persona y la tarea–, un único proceso... Cuando esto sucede, no duele

Una fundación para los nuevos retos



Comenzar un nuevo proyecto supone riesgos. Pero al mismo tiempo el riesgo te abre las puertas a nuevas posibilidades todavía sin explorar. Ahí radica la novedad, en estar abiertos a los cambios. Habrá que arriesgarse en algunas cosas si queremos hacer algo nuevo. **Jesús**, Divino Maestro, nos llama a construir Reino. Nos confía el anuncio de su mensaje a través de la educación de niños y jóvenes. Nos hace sensibles a las realidades del mundo actual. A ver las necesidades y urgencias que nos plantea hoy la educación. Nos pide seguir evangelizando hoy.

Para realizar esta misión educativa, tan delicada, se necesitan personas vocacionadas, capaces de trabajar en grupo, con unas buenas relaciones personales, identificadas con nuestra Propuesta Educativa y con un gran amor a la persona que se educa: “Que el niño perciba en su maestro un corazón que le ama” (BN). Desde su fundación, la Congregación ha ido creando Centros Educativos como respuesta a su

el tiempo empleado, ni el esfuerzo exigido que, por el contrario, alientan la creatividad y estimulan iniciativas.

DESDE LA TRASCENDENCIA

Un rasgo distintivo de nuestros centros fue y queremos que siga siendo, apostar por el cambio y adaptación de las prácticas educativas, a la diversidad del alumnado, para ir superando diferencias, ofrecer propuestas educativas adecuadas a las necesidades detectadas. Enseñar a pensar críticamente. Y estar siempre a punto para educar desde la trascendencia, dejándonos interpelar por el misterio que da sentido a la vida.

Y, como maestras, sabemos que la mejor pedagogía y la más potente innovación educativa es amar a los alumnos. Otro de los grandes pilares de nuestro hacer educación, es la Familia, ella es la primera educadora de su hijos, de ahí que, desde los inicios de nuestras escuelas, siempre hayamos pretendido que fuesen “espacio-hogar”, donde los padres se sintieran acogidos, respetados y escuchados, facilitándoles cauces para que participen activamente en la elaboración y puesta en práctica del Proyecto Familia-Escuela.

Quien esto suscribe, colmada de gratitud por el don de esta preciosa vocación, es una Misionera del Divino Maestro que, después de una vida dedicada a la misión docente evangelizadora,



Una alumna de 4ª de la ESO del colegio de Madrid

entre los pobres, y el contacto vital con alumnos, educadores y padres, se reafirma en que vale la pena gastar las energías y la vida en educar, es decir, en Enseñar a Vivir y vivir más plenamente, asumiendo con responsabilidad y alegría el crecimiento integral de los alumnos, acogiendo con esmero su despertar religioso y el crecimiento de una fe en Jesucristo, Divino Maestro y nuestra Madre Inmaculada, que da sentido a sus vidas y les abrirá a nuevos horizontes. ■

M^a LUISA SALINAS GARCÍA, MDM

finalidad fundacional y ha vivido los cambios sociales y legislativos que se han ido produciendo en nuestra sociedad. En estos momentos, cambios profundos y nuevos retos nos abocan a dar nuevas respuestas que implican reorganización de los centros y la forma de gestionarlos. Hemos ido adaptando la pedagogía najeriana y la experiencia educativa de **M. Soledad** a las leyes educativas y a las transformaciones sociales a través de procesos de reflexión compartida entre hermanas y laicos.

La Congregación, después de un proceso de reestructuración y discernimiento, convencidas de que nuestro Carisma enriquece a la Iglesia, optamos por la creación de una fundación educativa que responda a los retos actuales, que asuma la titularidad y gestión de los centros y que se proyecte hacia el futuro. Se trata de poder seguir ofreciendo una educación cristiana y desde la convicción de que tenemos un Proyecto Educativo valioso y actual. Esta Fundación

debe aportar a la sociedad una estructura educacional abierta y justa, no discriminatoria, que favorezca la educación, en especial a los más desfavorecidos.

Para lograr este fin, confiamos en nuestros Educadores, Equipos Directivos y en la Comunidad Educativa para que, identificados y comprometidos con el Carácter Propio, transformemos el mundo a través de la educación. Actualmente nuestra Institución ostenta la titularidad de 14 centros, con más de 400 profesionales que educan a más de 5.400 alumnos de seis Comunidades Autónomas. Hacemos público nuestro compromiso de servicio a la Iglesia como escuela católica arraigada en la cultura de nuestro tiempo e inserta en la realidad social desde el propio Carisma, conscientes de que el amor preferencial por los pobres nos urge a asumir el ministerio de la educación cristiana, formar personas capaces de dar respuesta a la pregunta sobre el sentido de la vida y a tantos problemas que asedian a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. ■



Un grupo de diez jóvenes de la escuela de Maturín

Un corazón, un compromiso, una vida

Yajaira Méndez Flores, MDM

El año 1952 fue un tiempo de gracia, un verdadero kairós, porque se hace realidad la presencia de la Congregación en medio de este querido pueblo venezolano, con la fuerza carismática de nuestra misión docente evangelizadora e irradiando así el impulso de un hermoso ideal educativo: “Educar la inteligencia y el corazón” y que tiene como fundamento a Cristo. La presencia de las primeras hermanas en el país es un regalo y una verdadera profecía en el corazón de nuestra historia. La Congregación en Venezuela, recorre su camino haciendo carne el ideal educativo y la pedagogía de los Fundadores. La expansión fue rápida. Se abrieron colegios en los diferentes Estados, Centros

de Adultos, Escuelas Normales, Bachilleratos Profesionales, Educación Indígena, presencia en Centros Educativos Públicos, Casa Hogar, Vicaría, Catequesis Parroquial... Numerosos los proyectos y esfuerzos. Unos siguen vigentes, otros se han ido transformando, pero siempre cuidados e impulsados por un estilo propio, de calidad y compromiso que mantiene y actualiza el sentir carismático de la educación cristiana.

COMUNIÓN EN EL AMOR

Desde el inicio, la sociedad venezolana valora y enriquece con sus potencialidades el quehacer educativo de la Congregación. Los niños, jóvenes y familias, son muy sensibles a este

ideal pedagógico, basado en el amor que desarrolla toda la persona en armoniosa síntesis entre cultura y fe, y proporciona una concepción cristiana del hombre, del mundo y de la historia. La misión de llevar la buena noticia de Jesucristo a todos los pueblos, “Id y enseñad”, nos exige creciente fidelidad, es un proceso que dura toda la vida de la persona y de los pueblos. El fruto de esta formación es la comunión en el amor, un ambiente escolar de trabajo, de verdaderas comunidades educativas fraternas, alegres, cercanas, solidarias y organizadas, de las que han egresado muchos jóvenes profesionales con identidad y sentido de pertenencia a la Familia Divino Maestro.

DEDICADAS A LOS POBRES

En Venezuela, vivimos el Ministerio de la Educación en comunión con los laicos, compartimos nuestra misión con la alegría de educadores que son fuente inspiradora de la acción pedagógica. Tiene un papel preponderante la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), por el gran esfuerzo que realiza para atender a los menos favorecidos. Nuestros Colegios son parte de este convenio que hace posible nuestra dedicación a los pobres. La Familia Divino Maestro, con profundo ardor apostólico, es aliento, esperanza y soluciones concretas. El gran signo profético hoy, en Venezuela, es optar por una educación democrática y generadora de una vida llena de sentido, don de Dios y derecho a existir con todo lo que esto implica. Educar es enseñar a vivir.

Esta es la hora de la solidaridad para responder a las grandes inquietudes que anidan en el corazón de los venezolanos. La educación es fuerza que levanta y pone en pie a los pueblos. Queremos desentrañar, desde la visión de nuestros Fundadores, la profecía de la esperanza incrustada profundamente en nuestro Carisma. Profecía que nace de un corazón enamorado de Jesucristo, se expresa en nuestra consagración religiosa y se hace vida en la misión que realizamos, en los lugares por los que caminamos, en las personas que educamos. Venezuela es el país donde todo florece. También florecerá de nuevo la paz y la justicia que permitan procesos educativos en el que los niños y jóvenes sean hombres nuevos, que opten con libertad por los auténticos valores. ■

Un sueño de Dios

THAISMAR LUISA LANZ RODRÍGUEZ, MDM

UNA GRAN HISTORIA QUE CONSTRUIR

La Pastoral docente es el motor que impulsa la acción evangelizadora de nuestros colegios. En 2007 iniciamos, con los lemas pastorales, un proceso de sistematización de las experiencias compartidas y vividas, de un estilo propio de educar, con la finalidad de mantener en el tiempo esos rasgos peculiares que nos caracterizan. Fue un trabajo soñado, serio, profundo, de gran responsabilidad para los Equipos de Pastoral de cada Centro, y el horizonte inspirador estaba orientado a educar la mente y el corazón desde los valores del Evangelio. El Equipo de Gestión es garante de motivar, acompañar, concretar según la realidad del lugar el lema, de modo que este impregne todos los ámbitos de la dinámica escolar, haciendo que todos los miembros de la comunidad educativa vibren, se entusiasmen y asimilen los valores de nuestra identidad carismática, conozcan, amen a Jesucristo y lo irradien en sus ambientes. Los lemas año a año van marcando nuestro caminar, un recorrido que nos ha llevado a ir consolidando la pastoral educativa de nuestros centros para hacer de ellos comunidades cristianas donde se viva y celebre la fe.

CON LA MIRADA EN EL FUTURO: GUIADAS POR EL ESPÍRITU

Vivimos tiempos difíciles. Nos sentimos urgidas a reinventar nuestra Pastoral docente. Vamos haciendo lectura de las realidades en las que estamos inmersas y damos respuestas, poniéndonos al servicio de la misión, buscando implicar a todos los miembros de nuestra Familia y atendiendo a las situaciones de pobreza, sufrimiento, soledad, falta de cultura y calidad educativa que existen en nuestro entorno, con la conciencia de que lo mejor que podemos dar a nuestros niños y jóvenes es la experiencia de conocer y amar a Jesucristo. La COVID-19 nos ha sorprendido. Pero lo que es una crisis mundial también es una oportunidad y, esta realidad, nos ha llevado a cuestionarnos, compartir inquietudes, pensar y soñar juntas y dar respuestas concretas desde la solidaridad y la cercanía. En Venezuela seguimos caminos, complejos pero apasionantes. Tenemos una palabra que decir y es una palabra de esperanza. Estamos abiertas a la acción del Espíritu que va guiando nuestra pequeña barca hacia nuevos horizontes. ■





Fieles al legado de los fundadores

M^a del Consejo Iza Santisteban, MDM, y Leonor Roa Duque, MDM

Hablar de Colombia es hablar de su gente, de la riqueza cultural de sus regiones. Es pensar en un país bañado por dos océanos al que llega la Congregación de Misioneras del Divino Maestro en el año 1962, siendo Bucaramanga la primera ciudad que las recibe. Es hacer memoria de un grupo cualificado de hermanas que comenzaron su andadura trabajando con los hermanos de La Salle, y en nuestro primer centro educativo, el Colegio Gabriela Mistral. Dos años después fundamos en Bogotá y continuamos trabajando con los hermanos de La Salle.

Actualmente en Bogotá está la Delegación y la Casa de Formación. Como un alma misionera no se detiene, en 1975 se funda en Armenia. En 2008 nos asentamos en Montenegro,

pueblo cercano donde desde el arrullo de la guadua y el aroma del café se trabaja con alegría y esmero.

Dios sigue marcando nuestro camino y en 1981 fundamos en Barranquilla, donde las hermanas fueron enviadas a trabajar en la escuela Esther de Peláez. Posteriormente, trabajaron en un Hogar Infantil y Escuela, de la Fundación Fe y Alegría, en el Barrio 7 de abril. Comunidad y centro que siempre ha sido muy apoyado por los padres de familia quienes, con escasos recursos y con grandes dificultades, en todo momento nos han apoyado. Fundamos en Soledad en 1991 el Colegio Jesús Maestro. Desde entonces, ha ido creciendo en cantidad de estudiantes.

A Cartagena llegamos en 2001, es Mons. **Víctor Tamayo** quien por medio de una Fundación abre el cauce para ubicar a la Congregación. La zona de Colombia está unida a Ecuador, donde están llevando a cabo la tarea educativa un grupo de Cooperadores Seglares del Divino Maestro.

UN AHORA LLENO DE BENDICIONES

En nuestros lugares de misión se atiende a 5,319 estudiantes y a sus familias. También participamos activamente en las diversas parroquias con catequesis, Grupo Divino Maestro, trabajo con padres, maestros, encuentros con Cristo, oratorios, asambleas familiares en los barrios y en las Diócesis de acuerdo a sus programaciones pastorales. Colombia es una zona donde hay presencia de hermanas de diversas nacionalidades. La riqueza multicultural es una bella fraternidad, que crece con corazón misionero.

Y EL FUTURO, EN MANOS DE DIOS

El futuro de nuestra zona está marcado por el querer de Dios y el deseo, la ilusión, la creatividad, la audacia, el servicio y la alegría de todas las hermanas por ser fieles al Carisma que nos legaron nuestros Fundadores. Seguimos haciendo vida el Ideal carismático. ■



Alumnos del colegio de Cartagena

La alegría de la misión

María López Janeiro, MDM

La fortaleza de espíritu y los grandes ideales vividos (“los santos son hijos de una idea fija que transforma su vida”) y sostenidos por buenos deseos, matizados, casi siempre, con inherentes dificultades, han marcado a nuestra Congregación “en salida” desde sus inicios. La alegría del Evangelio nos contagia el gozo de poder anunciarlo en Perú desde 1980.

En el Capítulo General V (1978), de forma providencial, conocimos la Institución Fe y Alegría que nos ofrecía evangelizar a los pobres desde la escuela, en el Perú, coincidiendo con nuestro deseo. A comienzos de 1980 iniciamos nuestra presencia aquí con la construcción de dos Colegios de Fe y Alegría: Canto Grande (Lima) y Pueblo Joven 9 de Octubre (Chiclayo). Tres religiosas en cada comunidad. El lugar lo describe el eslogan: *Donde termina el asfalto, empieza Fe y Alegría*. “El Colegio” era una pampa que, en colaboración con los padres de familia, siempre entusiastas, convertimos en escuela. El gozo, la alegría, la satisfacción de ver crecer el colegio día a día, y con él las caras de agrado



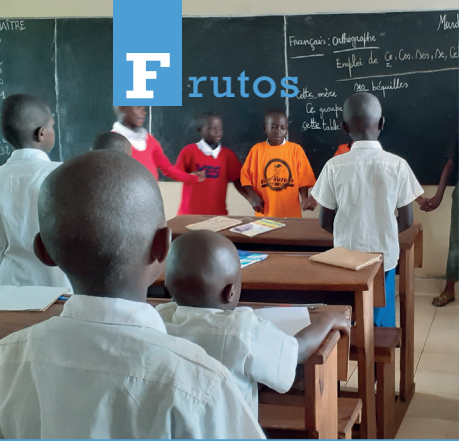
y felicidad de los niños, no tiene comparación con nada de lo vivido. ¿Dificultades? Suficientes. Más potente era el gozo del Espíritu que experimentábamos. Si quisiera resumir esta historia de los inicios, diría: los grandes ideales vividos y sostenidos, llenaban nuestros corazones con las mejores certezas: el Evangelio es acogido por los pobres. La inculturación, las oposiciones, las carencias vividas... se convierten en trampolín de superación. Dios hace su obra con el polvillo de nuestras manos. Hemos hecho camino con estas gentes maravillosas.

PRESENTES EN CUATRO CENTROS

Actualmente estamos presentes en cuatro Centros Educativos: Cajamarca, Chiclayo, Trujillo y Ventanilla (CETPRO), compartiendo misión con unos 150 profesores, formando a más de 3.300 alumnos, acompañando a sus padres como primeros educadores e impulsores de una sociedad que cambia y a los exalumnos para seguir creciendo y fortaleciendo en lo recibido. Nuestra gratitud al Señor se une a la de **María**, cantando: “Con gozo canta mi alma al Señor, porque por amor miró mi pequeñez. Y grandes maravillas Él obró porque es inmenso su poder...”. ■



Alumnos del colegio de Trujillo



R.D. CONGO

Nuevas formas de expresión carismáticas

M^a Antonia Vargas, MDM, y Petronille Matunda Riziki, MDM

“El corazón de nuestro Carisma es profundamente misionero” y en el corazón de África, en la República Democrática del Congo, las Misioneras del Divino Maestro, desde hace más de 50 años, vivimos cada día inmersas en una realidad que desafía la manera de vivir nuestro Carisma. Es un país marcado por las guerras continuas y, a causa de ellas, podemos palpar todas las consecuencias que esta realidad trae consigo en la pobreza, el desempleo, la desnutrición, el bajo nivel de la educación, la desestructuración familiar, las enfermedades físicas, mentales, espirituales y un sinnúmero de consecuencias a causa de la injusticia. Pero podemos decir también, que en África nos hemos encontrado con un Dios cercano, actuante, que hace maravillas en sus hijos. Un Dios que traza caminos y nos invita a descubrir su voluntad y a buscarlo escondido en cada hombre y mujer, en sus preferidos, los pobres que diariamente encontramos en la escuela hambrientos de comida, sedientos de conocimientos y necesitados de encontrar a **Jesús**.

El Carisma educativo, para el que fue fundada la Congregación, sobrepasó los muros de la escuela y el Señor nos condujo por sus caminos y nos “aventuramos” con respuestas nuevas que ni siquiera podíamos imaginar. Una de esas respuestas carismáticas fue desarrollar un Centro de Salud que tenía como Ideario el Carácter Propio de un Centro Divino Maestro. La reflexión y la práctica nos han demostrado como el Centro de Salud es también un “lugar privilegiado de evangelización”. Cada trabajador del Centro ha encontrado un nombre nuevo. Ya no se llama enfermero, sino Enfermero-Educador y el foco

central de nuestra tarea es el enfermo como ser humano al que hemos de cuidar y educar.

DEVOLVER LA ESPERANZA

Otras respuestas carismáticas hemos tratado de darlas en los Centros de Nivelación Escolar que han sido creados para recuperar y devolver la esperanza a niños y jóvenes, de tal manera que puedan reinserirse en las escuelas. También desempeñamos nuestro trabajo en un Centro de Formación Profesional. A este Centro asisten jóvenes desempleados o que salen de las filas de los grupos armados para formarse como carpinteros, albañiles y modistas.

Y lo que menos nos podíamos imaginar es que Jesús desde la cruz nos repitiera de nuevo sus palabras: “Tengo Sed”. Al ver a tantas mujeres y niñas de nuestro pueblo de Shabunda, durante la estación seca, levantarse a la una de la mañana para conseguir el agua y caminar kilómetros para cargar un galón o dos de 20 litros, decidimos buscar una solución. Dios nos mostró que ese proyecto era suyo. Ahora hay 42 puntos de agua en todo el pueblo y todavía nos preguntamos: Señor, ¿cómo lo has hecho si nosotros solo teníamos cinco panes y dos peces?

Así es nuestra vida. A nuevos desafíos, nuevas respuestas. El Espíritu nos recrea y a los pies del Maestro vamos aprendiendo que el Carisma no está fuera, corre por las venas de las hijas e hijos de **Francisco** y **Soledad**. El Carisma está vivo porque lo alimentamos cada día en la fuente que es la Eucaristía, es actual y camina rápido, llamando a muchos hombres y mujeres un poco “locos” que quieran ser instrumentos de Amor en un mundo enfermo. ■

“Debemos estar urgidas por la causa de los pobres”

María Jesús Rodríguez es la superiora general de las Misioneras del Divino Maestro. Ella tiene claro que “todas las hermanas debemos estar urgidas por la causa de los pobres. Desde aquí, comparte en esta entrevista su visión sobre el futuro de la Familia.

Tras 75 años, ¿de qué manera sigue vigente hoy el legado de Francisco y Soledad?

Nuestra Congregación nace en tiempos de crisis, en una España recién salida de una Guerra Civil en la que no había mucho dinero para la educación. El Espíritu Santo conduce a **Francisco Blanco Nájera** y a **Soledad de la Cruz** por caminos diferentes. En la ciudad de Córdoba Francisco comienza a ser director espiritual de Madre Soledad. Director y dirigida coinciden en una profunda inquietud: la educación de los pobres. Y juntos proyectan la fundación de una Congregación dedicada a la educación de los niños pobres y jóvenes obreros. Aparece así una Congregación de Religiosas dedicadas a la educación en la escuela pública. Una idea revolucionaria en aquel tiempo. Las Misioneras del Divino Maestro y la Asociación de Cooperadores seglares del Divino Maestro son los depositarias y continuadores de ese gran Carisma en la Iglesia. El Ideal Pedagógico que inspira los Centros Divino Maestro y la obra educativa de las Misioneras del Divino Maestro está vigente en el hoy de nuestra historia, porque constituye una respuesta a los grandes desafíos que nos plantea la sociedad actual. Esta realidad hace de Francisco Blanco Nájera y de Madre Soledad de la Cruz testigos carismáticos en el campo de la educación.

¿Qué papel juegan los laicos hoy en el Instituto?

En estos 75 años, nuestro Carisma se ha visto enriquecido por la Misión Compartida con los laicos. Hermanas y laicos compartimos un mismo Carisma educativo: consideramos la escuela como lugar privilegiado de evangelización.

¿Cuáles son las urgencias a las que le gustaría atender como Superiora General?



Estoy segura de que el camino a recorrer es el discernimiento comunitario. En concreto, son tres las intuiciones que nos indican el camino:

-Ahondar en la propia espiritualidad y carisma. Viviendo en contacto con lo esencial, la Palabra, que transforma nuestras vidas desde dentro. Permaneciendo en contacto con la dimensión espiritual y profética de nuestros Fundadores. Esto nos ayudará a revitalizar en el corazón de cada una el Carisma que estamos llamadas a compartir.

-Renovar nuestra opción por los pobres desde una mirada contemplativa de la realidad. Nuestro compromiso importante hoy es no dejar abandonados a los que ya están abandonados socialmente y, entre ellos, muchos de nuestros alumnos.

-Optar por una ecología integral, por una cultura del cuidado... La Humanidad tiene necesidad de cuidado, porque por todas partes hay síntomas que indican una gran devastación del planeta. Cuidar es más que un acto, es una actitud de ocupación, preocupación, responsabilidad, compromiso emocional con uno mismo y con el otro. Esto implica: recuperar la capacidad de alabanza y aprender a cuidarnos saludablemente, que estemos urgidas en nuestro cotidiano vivir por la causa de los pobres y por el cuidado de la Casa Común, convertir nuestras comunidades en hogares y tomar conciencia de que nuestro recinto doméstico es un lugar teológico. ■

M^a José García Cueli

Profesora, España

Mi experiencia como profesora del Divino Maestro parte de aquella como alumna en un barrio obrero de Málaga. Entonces aprendí cómo rezar, viví experiencias de diversidad, de valentía y de entrega. Más tarde, como profesora, caminando junto a ellas, me contagiaron de una tarea llevada a cabo con mimo y con un respeto y un cuidado extremo para con las personas que se nos confían.

María José Maldonado

MDM, Perú

En 1982 fui enviada a Perú y viajé con la ilusión de evangelizar en un lugar de misión. ¡Mi sorpresa fue que el Señor me estaba esperando para evangelizarme a mí! Conocí una cultura extraordinaria en valores como la hospitalidad, solidaridad, sencillez, humildad, fe en Dios... que confrontó mi forma de vida. Doy gracias a mi Congregación por haberme enviado a esta tierra tan maravillosa y querida, y a Dios por el Carisma tan precioso que nos ha regalado a través de Francisco y Soledad.

Teresa Calderón Peña

MDM, Perú

Cuando era joven estaba en búsqueda, quería ir de misión a la selva peruana o a África. Cuando conocí a las Misioneras del Divino Maestro en el colegio Fe y Alegría 26, en Arriba Perú, 1982, palpé un carisma que me cautivó. Ingresé a la congregación en Chiclayo, trabajé en el colegio Fe y Alegría 28 y confirmé que era mi lugar. Al regresar de Colombia participé en la fundación de Alto Moche, en Trujillo y, años después, en Cajamarca. Él nos sostiene y avanzamos para salir adelante como país y como humanidad.

Gemma Pueyo

Profesora, España

El amor es lo único que se multiplica al compartirlo. Blanco Nájera decía que la Educación es obra de amor. Implicarte, remangarte, embarrarte y hacer el camino juntos. Y en ese camino, que es Verdad y Vida, amas. Amas pero eres mucho más amado, enseñas pero aprendes más, te das pero recibes mucho más.

Isabel Suances

Profesora, España

Soy maestra por vocación y cuando conocí el Colegio, su Ideario me llegó al corazón. Es Educar, formar a nuestros alumnos en todas las dimensiones de la persona y tener claro que nuestra labor también es evangelizadora: que el Divino Maestro había hecho una elección preferente por los más necesitados, y esos son nuestros alumnos.

Un legado que navega por el mundo



Belén Sampedro

Profesora, España

Parafraseando a Blanco Nájera, nuestro fundador, si educar a un niño es enseñarle a vivir, para mí, aprender a ser maestra ha sido desde hace 32 años y sigue siendo, enseñarme a enseñar evangelizando a quienes, con menos oportunidades, tienen los mismos derechos.

María Elena Salazar

Profesora, Venezuela

El tiempo más hermoso y fructífero de mi vida fue el que trabajé y viví con mis hermanas. Me hicieron descubrirme como una persona con capacidad de servir y amar a los demás por encima de cualquier cosa.

Mónica Londoño Maya

Madre de alumnos, Colombia

Una de las cosas más significativas en mi vida fue ayudarnos a conocer y encontrar a Dios y a la Madre Inmaculada, ya que desde mi infancia hice parte de los Grupos Misioneros del Divino Maestro. Hoy me alegra poder seguir siendo parte de esta hermosa Familia; esta vez como madre, pues sé que mi hijo, además de aprender, también puede conocer de Dios, formándose mediante los principios de Francisco y Soledad.

75 años

Misioneras del Divino Maestro

España

Italia

R.D.
Congo

Elena Dam González

Alumna, Venezuela

Ser educada por las Misioneras del Divino Maestro es haber conocido el talismán que todo lo transforma, el Amor, ese que viví en su pedagogía, en su disciplina, en su forma de tocar mi alma de niña y luego de adolescente.

Marycelis Rodríguez

Novicia, Colombia

Hay cosas importantes, pero solo aprendiendo a verlo a Él como principio y fundamento de mi vida, como esencia; tengo sentido. ¡Gracias Señor porque lo descubro Contigo y junto a mis buenas hermanas!

Juniorado Internacional

Colombia

¿Y por qué no seguir a Jesús Divino Maestro? Nosotras hemos dado una respuesta a esa llamada de Amor como

Misioneras del Divino Maestro, porque nuestra gran felicidad y nuestro gran Amor es Jesús de Nazaret. Ser Misionera del Divino Maestro es un gran regalo y una gran responsabilidad porque diariamente trabajamos por hacer nuestros sus sentimientos y así llegar a identificarnos con Él. Nos motiva aún más ser colaboradoras de Cristo en la Iglesia dándolo a conocer a los demás desde nuestra vida en común.

P. Ángel Villasmil, OP

Antiguo alumno, Venezuela

Francisco Blanco Nájera y la Madre Soledad de la Cruz fueron un regalo del Señor y por medio de ellos enriqueció a la Iglesia con un nuevo Carisma. Mi agradecimiento va mucho más allá, porque mi vocación está íntimamente unida a las Misioneras del Divino Maestro”.

Emily Rincón

COO.DI.MA, Venezuela

La filosofía educativa de los colegios Divino Maestro contribuye de forma positiva al sano desarrollo de sus estudiantes, no solo desde un enfoque cognitivo sino también de crecimiento personal y espiritual, el cual resulta tan significativo que quienes hayan sido Cooperadores del Divino Maestro lo pueden ratificar.

Eladio y Lydia Ronquido

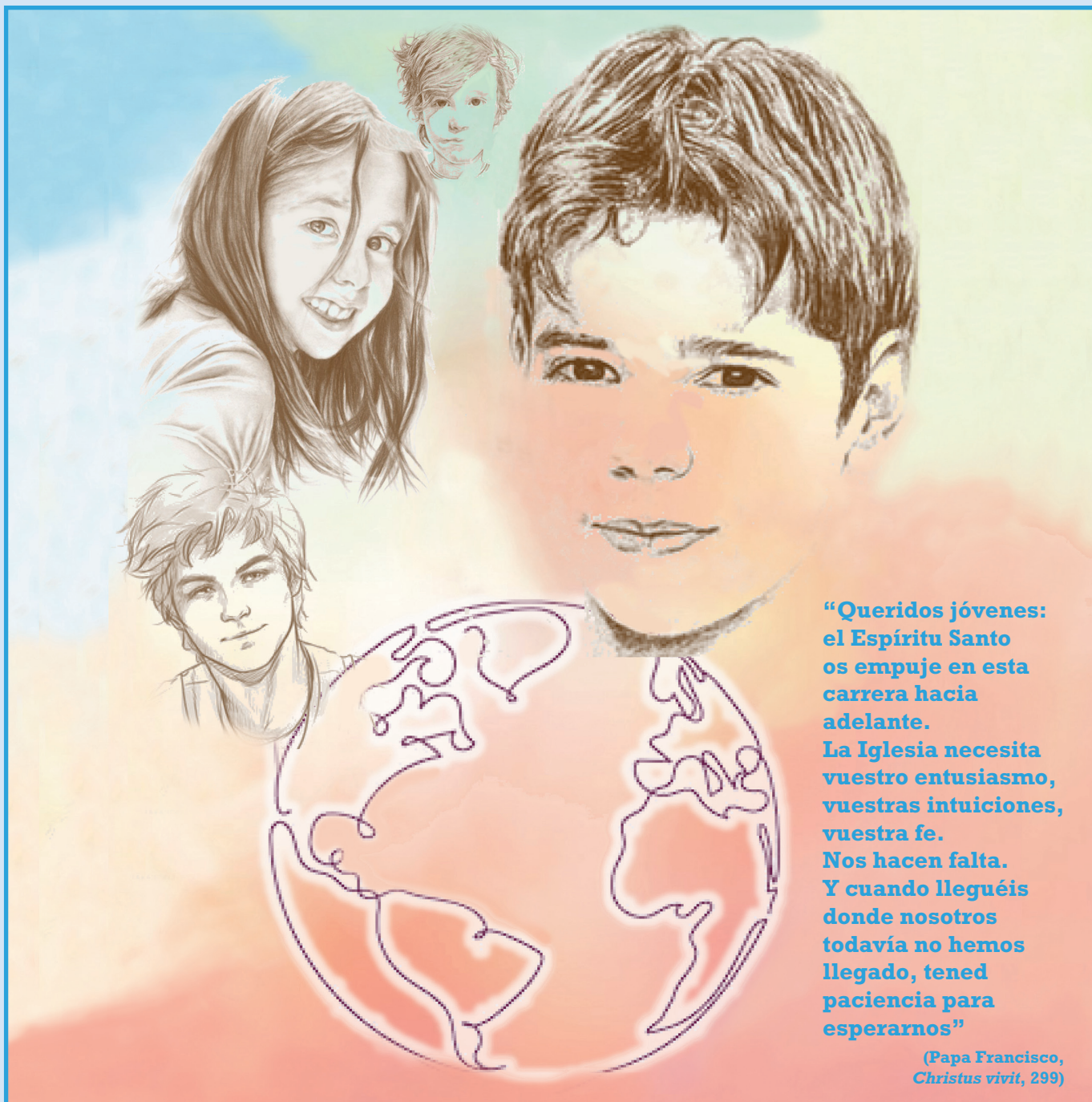
COO.DI.MA, Venezuela

Antes, nosotros desconocíamos el proyecto de Dios para nuestra familia. Pero gracias a las hermanas hemos recibido la llamada y el amor misericordioso del Señor. Creciendo en la Asociación de Cooperadores, tratamos de cumplir el querer de Francisco y Soledad. Nos esforzamos en vivir nuestra vida según nuestro lema: “Jesús por dentro y yo por fuera” dentro del sacramento del matrimonio.

Mayra Pereyra

Madre de alumnos, Perú

Valoro y agradezco del Carisma de Francisco y Soledad la entrega y amor a los niños y jóvenes más necesitados. En el colegio me han evangelizado enseñándome valores, el compañerismo entre los estudiantes con un espíritu lleno de amor y es allí donde conocí a Jesús y a María como el camino verdadero. Ahora, desde mi experiencia de ex alumna, madre de familia y auxiliar en el nivel secundario, agradezco muchísimo el conocer a niños y jóvenes con diferentes problemas y ver que muchos de ellos necesitan de nuestro cariño. ■



**“Queridos jóvenes:
el Espíritu Santo
os empuje en esta
carrera hacia
adelante.
La Iglesia necesita
vuestro entusiasmo,
vuestras intuiciones,
vuestra fe.
Nos hacen falta.
Y cuando lleguéis
donde nosotros
todavía no hemos
llegado, tened
paciencia para
esperarnos”**

*(Papa Francisco,
Christus vivit, 299)*

MISIONERAS DIVINO MAESTRO – GOBIERNO GENERAL

Paseo de los Ciruelos, 13. 28668 Boadilla del Monte, Madrid. España

e-mail: gobiernogeneralmdm@gmail.com
www.divinomaestro.com

DELEGACIÓN DE ESPAÑA

Calle Doctor Blanco Nájera, 1. 28011 Madrid. España
e-mail: mdmzonaespana@gmail.com

DELEGACIÓN DE VENEZUELA

Colegio 23 de Enero. Zona “F”. Sector Oeste. Apartado 30098
Caracas 1030 A (Venezuela)
e-mail: raizairarte@yahoo.es

  [familiadivinomaestro](https://www.instagram.com/familiadivinomaestro)

DELEGACIÓN DE COLOMBIA

Diagonal 52ª Sur nº 33-76. Barrio Fátima, Bogotá. Colombia
e-mail: angepili@yahoo.es

DELEGACIÓN DE PERÚ

Calle Anécdotas 105, Pueblo Joven “9 de Octubre”. Chiclayo. Perú
e-mail: soniatuesta@yahoo.es

DELEGACIÓN CONGO-CAMERÚN

Missionnaires du Divin Maître à Bukavu.
B.P. 2 Cyangugu. Rwanda
e-mail: quinisanvi@hotmail.fr

ROMA

Casa di Procura Missionaire del Divino Maestro.
Via Barbaresco, 12. 00166 Roma. Italia
e-mail: teresa.h.39@gmail.com